

3º Domingo de Cuaresma Ciclo A

ORACIÓN

¡Señor, hoy quiero ponerme en lugar de la mujer samaritana,
porque sé que Tú me esperas en este tiempo de Cuaresma,
para hablarme directamente al corazón!

¡Señor, Tú sabes que tantas veces ese cántaro
con el que lleno mis obras y mis trajines diarios,
se me antoja incapaz de saciar mi sed de vida llena!

¡Señor, solo el encuentro contigo desde mi verdad,
me hace capaz de dejar mi cántaro,
de despreocuparme de mí mismo, de dejar de ser el centro,
para dejar que los demás ocupen un lugar importante en mi vida!

¡Que mi vida rendida a tu Espíritu, consienta en mí
la misma transformación que obró en la samaritana;
y que, dejando mi cántaro,
me convierta en un verdadero discípulo tuyo
y en una verdadera discípula tuya!

Amén.

**“En el desierto de una economía que mata,
caminamos en comunidad, en familia,
hacia el jardín de la Pascua de la Vida”.**